



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arie Sztokman (rabinoarieh@fibertel.com.ar), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Septiembre de 2016**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.
palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 04 de Septiembre de 2016- 23° Domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 89

Señor,

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: "Retornad, hijos de Adán." Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R.

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. R..

El salmista se dirige a Dios reconociendo Su labor y el lugar que ocupa en la vida del ser humano. Es muy bueno para el ser humano saber cuál es el lugar que Dios ocupa en su vida, reconociéndolo como el lugar en el cual podemos guarecernos y cuidarnos de las dificultades que nos puedan acaecer. Lugar que ha estado y sigue estando.

Sigue reconociendo la finitud del ser humano y la importante tarea que tenemos cada día, valorando y agradeciendo Su inmenso, precioso y preciado regalo que es nuestra vida. Dios siembra en nosotros Su hálito de vida, que se renueva en el tiempo y vuelve a Él cuando llega el momento de nuestra muerte.

Dios nos enseña, debiéramos aprender a valorar Su regalo, nuestra vida, desarrollando un corazón sabio. No es necesario pedirle a nuestro Padre Bueno que tenga compasión de nosotros, debiéramos aprender que El desde siempre, de generación en generación, nos viene cuidando y educando, diciéndonos que depositemos nuestra fe en Él.

Desde que nacemos Dios nos trata con misericordia haciendo caso omiso de nuestro vivir cotidiano, sobre todo de los errores que cometemos alejándonos de Él. Todo el tiempo, misericordiosamente, Dios espera nuestro regreso con los brazos abiertos, Dios nos

necesita cerca Suyo, así como nosotros lo necesitamos a Él. Hagamos, Él nos acompaña. Hasta el día de hoy, en la ceremonia mas alegre de nuestra tradición judía, el casamiento, al finalizar la ceremonia el novio rompe un copa recordando la destrucción de Jerusalem y al hacerlo dice en voz alta el versículo arriba mencionado.

Lo principal y fundamental es desarrollar la fe en Dios, siendo Jerusalem el símbolo de Su presencia.

Volvamos a Dios.

Domingo 11 de Septiembre – 24º Domingo del tiempo ordinario

Éxodo 32, 7-11. 13-14

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: "Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto.""

Y el Señor añadió a Moisés: "Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo."

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: "¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre.""

Dios le dice a Moisés, apúrate, baja porque entre la gente hay problemas. No son todos, algunos. ¿Que pasó? Podemos decir que los que fueron sacados de la esclavitud a la libertad, temieron, se quedaron solos, sin guía. Moisés había subido al monte Sinaí, no había dicho cuanto tiempo iba a demorar y dado que demoró, lo que consideraron, mucho, la gente se sintió abandonada. Miedo.

Otra pregunta seria ¿que paso con su fe? Estos que vieron y vivieron los milagros de Dios, decayeron en su fe apenas tuvieron un inconveniente. Ello nos enseña que la fe no se desarrolla de afuera hacia adentro, sino es al revés. No son los milagros que suceden en el exterior los que nos van a hacer mas fuertes en nuestra fe, sino por el contrario somos nosotros mismos los que debemos desarrollar la fe que Dios nos regaló cuando estábamos en el vientre materno independientemente de lo que ocurra en nuestro exterior.

En nuestros días los seres humanos, no todos, se construyen dioses que suponen los salvarán, no son becerros de oro, son otros objetos, pero en definitiva, objetos, cosas. Para algunas personas dichos objetos no son tangibles, sino que por ejemplo la búsqueda de poder es considerado un dios.

Dios quiere eliminar a la gente por su error y engrandecer a Moisés. Aquí vemos la humildad de Moisés que dialoga con el Creador en favor de sus guiados, intentando convencer a Dios para que no tome una medida tan drástica.

Dios recapacita, Su inmensa misericordia le impide tomar una medida tan dura en contra de su gente y sigue adelante con ellos.

Este texto forma parte de la liturgia judía en el día mas sagrado del calendario hebreo, Día del Perdón, Iom Kipur.

Desarrollemos nuestra fe y depositadora en Dios. Volvamos a Él.

Domingo 17 de Septiembre de 2016– 25º Domingo del tiempo ordinario.

Amós 8, 4-7

*Escuchad esto, los que exprimís al pobre, despojáis a los miserables, diciendo:
"¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el trigo, y el sábado, para ofrecer el grano?"*

Disminuís la medida, aumentáis el precio, usáis balanzas con trampa, compráis por dinero al pobre, al mísero por un par de sandalias, vendiendo hasta el salvado del trigo.

Jura el Señor por la gloria de Jacob que no olvidará jamás vuestras acciones.

Pareciese que el Profeta Amos estuviese hablando en este preciso momento. En la historia de la humanidad, desde los comienzos, hubo gente que se ocupaba de conseguir mas sin importarle las necesidades de otros seres humanos.

En tiempos pasados "luna nueva" (Rosh Jodesh) era una fiesta en la cual no se trabajaba por ello están esperando que termine para ir a vender, sábado (Shabat) Dia de Descanso, hasta el día de hoy no se debe trabajar, por ello están esperando que termine el día para poder vender-trabajar.

Las acciones de algunas personas fueron incorrectas, es por ello que en la Torá dice: "pesas justas medidas justas"(Levítico 19:36)

y le dieron mas valor a las cosas (dinero) que el respeto a Dios y a los hombres.

Lamentablemente hoy acaecen situaciones similares.

Domingo 25 de Septiembre de 2016 – 26º Domingo del tiempo ordinario.

Amós 6, 1a. 4-7

Así dice el Señor todopoderoso: "¡Ay de los que se fían de Sión y confían en el monte de Samaria!

Os acostáis en lechos de marfil; arrellanados en divanes, coméis carneros del rebaño y terneras del establo; canturreáis al son del arpa, inventáis, como David, instrumentos musicales; bebéis vino en copas, os unguís con perfumes exquisitos y no os doléis del desastre de José.

Pues encabezarán la cuerda de cautivos y se acabará la orgía de los disolutos."

Amos con sus palabras pone de manifiesto la realidad que muchos viven y a quienes les sugiere producir un cambio. Es importante tener para poder vivir, pero lo que es mucho mas importante es compartir. Los seres humanos necesitamos convivir, somos gregarios, el otro nos hace ser humano, aislarse es un inmenso error. Lamentablemente muchos seres humanos están construyendo sus casas en lugares cercados, aislados de otros y ello genera una sociedad en la cual el encuentro de corazon a corazon es cada vez menor.

Muchos comen lujosamente mientras otros tienen dificultades para conseguir su sustento diario.

Dios por medio de Amos nos propone el cambio. Encontrémonos. Compartamos.

Aprendamos.